

Entre el poder y la justicia

EN UN ESTADO DE DERECHO, EXISTE UNA CONSTITUCIÓN QUE ESTABLECE LAS BASES DE LA CONVIVENCIA PÚBLICA, LAS RELACIONES ENTRE EL GOBIERNO Y LOS PARTICULARES, Y LAS RELACIONES DE LOS PARTICULARES ENTRE SÍ, AUNQUE ESTA DINÁMICA PODRÍA CAMBIAR PRÓXIMAMENTE EN NUESTRO PAÍS

El Sistema Judicial de México ha sido reformado varias veces para mejorarlo.

Foto: freepik.es



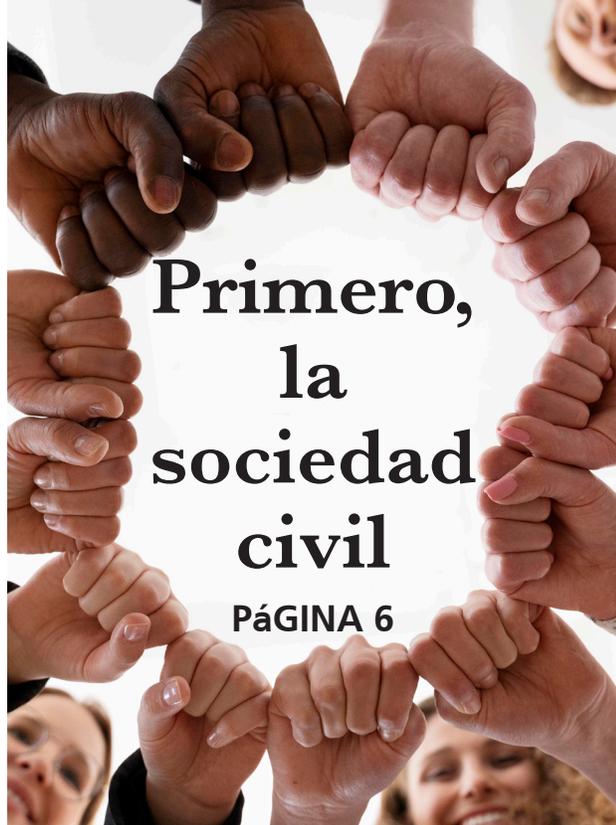


“

Editorial

Las elecciones constituyen un termómetro de la participación y compromiso ciudadano. También son una referencia respecto de la fuerza de la democracia en un país, ya que a través de ellas...

PÁGINA 4



Primero, la sociedad civil

PÁGINA 6



Poder y Justicia

PÁGINA 16



Los expertos en Derecho

PÁGINA 20



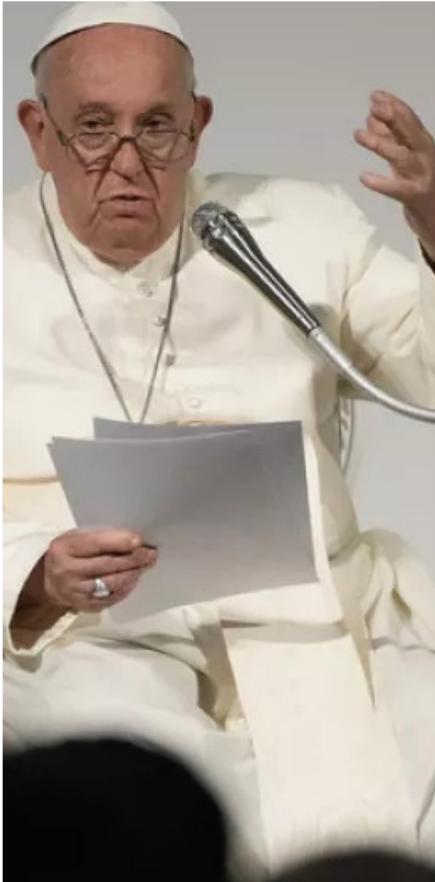
Inteligencia Artificial, instrumento fascinante y tremendo

PÁGINA 26



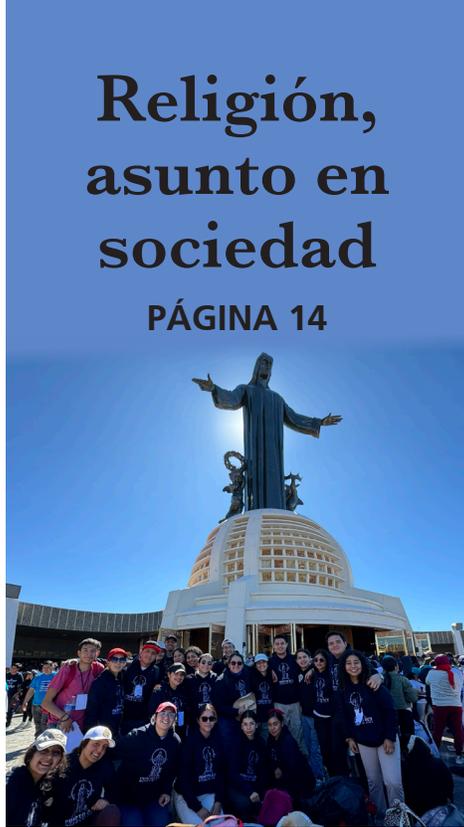
La moda del reiki, un arma de la oscuridad

PÁGINA 28



Democracia explicada por el Papa

PÁGINA 8



Religión, asunto en sociedad

PÁGINA 14



La antieconomía de Morena

PÁGINA 24

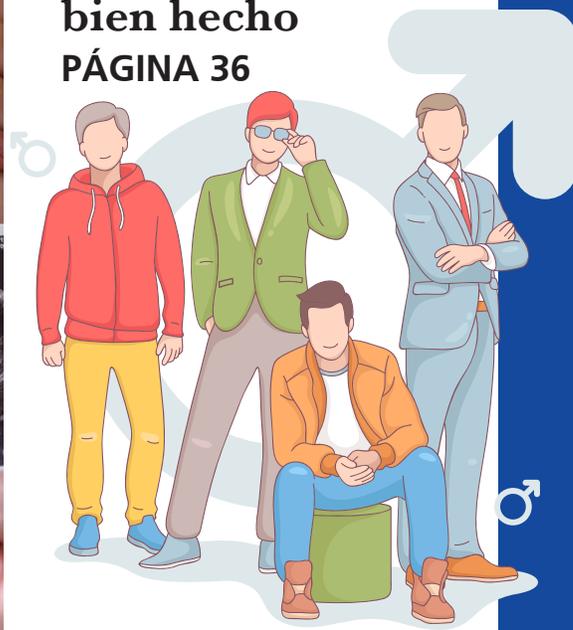


Graves riesgos en la gestación subrogada

PÁGINA 34

Y, con todo, el hombre está bien hecho

PÁGINA 36



Mtro. José Antonio Herrera J.
Rector

Mtro. Raúl Martínez R.
Rector General

Mtra. Susana García Ramírez
Secretaria Académica

C.P. María Inés Pérez A.
Sec. Administrativa General

Mtra. Lydia Nava
Sec. Administrativa Santa María



Mtro. José de Jesús Castellanos López
Director

LCC Pedro A. García Escamilla
Edición y diseño

MCES Ma. Pilar Castro Frago
Supervisión

UVAQ
Campus Santa María
Av. Juan Pablo II, No. 555
Col. Santa María de Guido
C.P. 58090
Morelia, Michoacán, México.

Los artículos publicados no necesariamente expresan la filosofía y pensamiento de la Universidad; son responsabilidad de los autores.

Julio 2024
www.uvaq.edu.mx

La participación ciudadana

LAS ELECCIONES CONSTITUYEN UN TERMÓMETRO DE LA PARTICIPACIÓN Y COMPROMISO CIUDADANO. TAMBIÉN SON UNA REFERENCIA RESPECTO DE LA FUERZA DE LA DEMOCRACIA EN UN PAÍS, YA QUE A TRAVÉS DE ELLAS SE ELIGE A QUIENES GOBIERNAN. ES DECIR, EN UN SISTEMA DEMOCRÁTICO DONDE LA AUTORIDAD SE EJERCE POR DELEGACIÓN, ES DECIR, NOMBRANDO A LOS REPRESENTANTES EN QUIENES CONFIAMOS EL DESTINO DEL PAÍS, SE CUENTA CON UN DERECHO, QUE ES UN PRIVILEGIO CUANDO EN OTRAS LATITUDES NO ES POSIBLE, PERO TAMBIÉN CON UNA GRAVE RESPONSABILIDAD. LAMENTABLEMENTE, EN MÉXICO LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL APENAS SUPERA EL 60 POR CIENTO, POR LO QUE LOS ABSTENCIONISTAS, POR LA CAUSA QUE FUERE, DEJAN EN MANOS DE UNA MINORÍA LA DIRECCIÓN DEL PAÍS. NINGÚN PARTIDO OBTIENE EL 51% DE LOS VOTOS DE TODOS LOS CIUDADANOS CON DERECHO A VOTAR, LO CUAL SIGNIFICA QUE GOBIERNA EL PARTIDO QUE OBTIENE LA PRIMERA MINORÍA, PERO NO REPRESENTA A TODOS LOS MEXICANOS.

Sin embargo, no toda la vida político-social está en manos de los gobernantes, por más que su papel sea preponderante como promotores del bien común. Sin embargo, no es lo mismo ser promotor que realizador. Generar condiciones que permitan el desarrollo de todo el hombre y todos los hombres, así como de sus asociaciones, como se define al bien común, es responsabilidad de todos, no solo del gobierno.

Y respecto de las condiciones que genera o promueve el gobernante, su realización plena y efectiva queda en manos de la sociedad, a través de las distintas instancias de participación que tienen en sus manos o a su alcance. El desarrollo social y humano depende de esas condiciones. La construcción y aprovechamiento de condiciones de desarrollo genera un doble beneficio:

hace crecer a quienes participan en ella y generan beneficio para los demás. En ello radica una auténtica democracia.

La participación se guía por algunos principios fundamentales: la verdad, la solidaridad, la subsidiaridad y la justicia. Todos son importantes y necesarios.

A través de la solidaridad se generan vínculos de responsabilidad recíproca orientados a integrar agrupaciones y sociedades orientadas a alcanzar los fines que se proponen sus integrantes. La suma de los esfuerzos hace posible el logro de metas comunes que, aunque deseadas individualmente, sería difícil o imposible alcanzar. El viejo dicho de que “la unión hace la fuerza, es real. Un malacate se constituye de numerosos hilos que aislados son relativamente frágiles, pero con el entramado que conforman, hace posible esa fuerza.



Lamentablemente, México no se caracteriza por ese tipo de solidaridad, que constituye lo que suele expresarse como “tejido social”. Tenemos, sí, muchos miembros, pero tras ellos la participación es mínima. Se delega a las directivas toda la responsabilidad y de su desempeño dependen los logros. Los demás se benefician de lo alcanzado o critican lo que no se logra. La mayoría es contemplativa. Eso tiene que cambiar.

La otra cara de la solidaridad es el apoyo recíproco a quienes, por sus condiciones de vida, económica, de salud o edad, requieren ayuda. Esa ayuda, que sí se da en nuestra sociedad, incluido el gobierno, está orientada a mantener el estado de cosas, no a resolver los problemas y, menos aún, a habilitar a los necesitados para que sean agentes de su propio desarrollo. Muchas expresiones de solidaridad suelen carecer de eficacia, son gestos de generosidad espontánea, temporal y sin una dirección definida. Ciertamente existen instituciones solidarias bien organizadas y eficaces, a resolver problemas de poblaciones vulnerables. Son pocas y muchas de ellas sobreviven en medio de numerosas carencias.

Por otra parte, la subsidiaridad está orientada a que quienes tienen capacidades económicas, técnicas, educativas o culturales, ayuden a quienes carecen de ellas, dotándolos de los apoyos necesarios para salir de su situación para que sus limitaciones se resuelvan y puedan adquirir autonomía y suficiencia como sujetos de su propio desarrollo. Por su naturaleza, se trata de una ayuda temporal que terminan

cuando el auxiliado ya es capaz de servirse por sí mismo de los medios para su desarrollo. Puede tratarse de ayuda a personas o instituciones que se encuentran limitados por falta de los elementos que requieren para su crecimiento, ya sea por falta de recursos, de técnicas de administración, de educación, de conocimientos tecnológicos, etc. Este principio se puede simplificar en aquella frase que dice que al necesitado “no le des un pescado, enséñalo a pescar”, también dile dónde, y ofrécele la caña de pescar.

Por otra parte, la justicia, en tanto que es “la perpetua y constante voluntad de dar a cada quien lo que es suyo”, no está ligada, necesariamente, a los procesos judiciales, aunque puedan ser un medio de alcanzarla en casos extremos. La justicia está presente en todas nuestras acciones y se realiza a través de actos justos en relación con los demás: justicia conmutativa, justicia distributiva y justicia social. Todos, de un modo u otro, participamos en estas acciones.

Para que los principios antes enunciados sean posibles, es necesario partir del conocimiento de la verdad sobre la naturaleza humana, pues a través de ella se conocen las carencias, se buscan acciones comunes, se ayuda al crecimiento de la persona y se aplica la justicia. Todo ello cristaliza en el compromiso de participación de cada uno a partir de nuestra naturaleza social que nos impulsa a la búsqueda del bien común.

*José de Jesús Castellanos,
Coord. Fundación Editorial Vasco de Quiroga*

Ilustración: freepik.es

JULIO 2024

*La vida
democrática nace
del tejido social.*

Foto: freepik.es

Primero, la sociedad civil

GENERALMENTE, LA COMUNIDAD
POLÍTICA OLVIDA QUE ESTÁ
AL SERVICIO DE LA SOCIEDAD CIVIL.
LOS POLÍTICOS A VECES DICEN, Y NO
LES DA VERGÜENZA, QUE DESCONFÍAN
DE LA SOCIEDAD CIVIL ORGANIZADA.
AMBOS NECESITAN TENER UNA SANA
INDEPENDENCIA, TRABAJAR
DE MANERA COORDINADA,
PERO SIN IMPOSICIÓN DE PARTE
DEL ESTADO O DEL MERCADO.

*Antonio Maza Pereda
capsulasdepolitica*

La comunidad política justifica su existencia atendiendo las necesidades de la sociedad civil. Por otro lado, esta tiene características muy heterogéneas, fragmentadas, sujetas a iniciativas particulares. Lo cual trae ambigüedad, incluso contradicciones entre sus distintas iniciativas. El riesgo es el predominio de los más fuertes, precisamente porque no se trata de tener control, ni es fácil hacerlo.

La vida democrática, de hecho, nace del tejido social. Es fuerte y sana en la medida que el tejido social sea también, a su vez, fuerte y sano, con características de voluntariado y de cooperación, formando un tercer sector, diferente del mercado y del Estado.

Hay ejemplos que hemos vivido en México. Se han creado cooperativas o mutualidades, que cubren necesidades muy específicas de la sociedad civil. Por ejemplo, uniones de compras, cajas de ahorro, uniones de crédito, que en general son iniciativas que nacen de la sociedad civil.

Hay ejemplos espectaculares. Por ejemplo, Ingenieros Civiles Asociados (ICA), que empezó como una cooperativa y llegó a ser la compañía constructora más importante del país, con fuerte presencia en otros países. Este tipo de iniciativas de la sociedad civil, son un ejemplo de modos como se puede fortalecer la democracia. Hay que apoyarlas y propiciar su existencia.

¿Cómo evitar el predominio del gobierno o del mercado sobre la sociedad civil? ¿De qué modo se pueden apoyar sus iniciativas solidarias en favor del país? ¿En qué aspectos se les debe dar amplias libertades para que se desarrollen?



La democracia explicada por el Papa con un corazón herido y otro curado

DISCURSO DEL PAPA EN LA 50ª SEMANA SOCIAL DE LOS CATÓLICOS ITALIANOS, EN TRIESTE

Distinguidas Autoridades
Queridos Hermanos en el Episcopado,
Señores Cardenales,
Hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Agradezco al cardenal Zuppi y a monseñor Baturi que me hayan invitado a compartir con vosotros esta sesión conclusiva. Saludo a monseñor Renna y al Comité científico y organizador de las Semanas sociales. En nombre de todos, expreso mi gratitud a monseñor Trevisi por la acogida de la diócesis de Trieste.

La primera vez que oí hablar de Trieste fue por mi abuelo, que había hecho el '14

en el río Piave. Nos enseñaba muchas canciones y una era sobre Trieste: 'El general Cadorna escribió a la Reina: 'Si quiere ver Trieste, que la vea en una postal'». Y es la primera vez que oigo mencionar la ciudad.

Esta es la 50ª Semana Social. La historia de las «Semanas» está entrelazada con la historia de Italia, y esto ya dice mucho: dice de una Iglesia sensible a las transformaciones de la sociedad y que se esfuerza por contribuir al bien común. A partir de esta experiencia, ustedes han querido explorar un tema de gran actualidad:

«En el corazón de la democracia. Participar entre la historia y el futuro».

El Beato Giuseppe Toniolo, que lanzó esta iniciativa en 1907, afirmaba que la democracia puede definirse como «aquel orden civil en el que todas las fuerzas sociales, jurídicas y económicas, en la plenitud de su desarrollo jerárquico, cooperan proporcionalmente al bien común, reconduciéndose en el resultado final a la ventaja predominante de las clases inferiores» [1]. Así lo afirmó Toniolo. A la luz de esta definición, es evidente que en el mundo actual la democracia, digamos la verdad, no goza de buena salud. Esto nos interesa y nos preocupa, porque está en juego el bien del hombre, y nada de lo que es humano puede ser ajeno [2].

En Italia el orden democrático maduró después de la Segunda Guerra Mundial, gracias también a la contribución decisiva de los católicos. Podemos estar orgullosos de esta historia, en la que también ha influido la experiencia de las Semanas Sociales; y, sin mitificar el pasado, debemos aprender de él para asumir la responsabilidad de construir algo bueno en nuestro tiempo. Esta actitud se puede encontrar en la Nota Pastoral con la que el Episcopado italiano restableció las Semanas Sociales en 1988. Cito los objetivos:

«Dar sentido al compromiso de todos en la transformación de la sociedad; prestar atención a las personas que quedan fuera o al margen de los procesos y mecanismos económicos vencedores; dar espacio a la solidaridad social en todas sus formas; apoyar el retorno de una solícita ética del bien común [...]; dar sentido al desarrollo del país, entendido [...] como mejora global de la calidad de vida, de la convivencia colectiva, de la participación democrática, de la auténtica libertad» [3]. Fin de la cita.

Esta visión, enraizada en la Doctrina Social de la Iglesia, abarca ciertas dimensiones del compromiso cristiano y una lectura evangélica de los fenómenos sociales que no sólo son válidas para el contexto italiano, sino que representan una advertencia para toda la sociedad humana y para el camino de todos los pueblos.

De hecho, así como la crisis de la democracia es transversal a las distintas realidades y naciones, del mismo modo la actitud de responsabilidad ante las transformaciones sociales es una llamada dirigida a todos los cristianos, dondequiera que se encuentren viviendo y trabajando, en todas las partes del mundo.

Hay una imagen que lo resume todo y que ustedes han elegido como símbolo de este nombramiento: el corazón. A partir de esta imagen, propongo dos reflexiones para alimentar el camino futuro.

[I] En la primera, podemos imaginar la crisis de la democracia como un corazón herido.

Lo que limita la participación está ante nuestros ojos. Si la construcción y la inteligencia muestran un corazón «herido», las diversas formas de exclusión social también deben preocuparnos. Siempre que se margina a alguien, todo el cuerpo social sufre. La cultura del descarte dibuja una ciudad donde no hay lugar para los pobres, los no nacidos, los frágiles, los enfermos, los niños, las mujeres, los jóvenes, los ancianos. Esta es la cultura del descarte. El poder se vuelve autorreferencial -es una fea enfermedad-, incapaz de escuchar y servir a la gente.

Aldo Moro recordaba que «un Estado no es verdaderamente democrático si no está al servicio del hombre, si no tiene como fin supremo la dignidad, la libertad y la autonomía de la persona humana, si no es respetuoso con aquellas formaciones sociales en las que la persona humana se desarrolla libremente y en las que integra su personalidad» [4]. La propia palabra «democracia» no coincide simplemente con el voto del pueblo. ¿Qué significa eso? No es sólo el voto del pueblo, sino que exige que se creen las condiciones para que todo el mundo pueda expresarse y pueda participar. Y la participación no se improvisa: se aprende de niño, de joven, y hay que «entrenarla», incluso en un sentido crítico con respecto a las tentaciones ideológicas y populistas. En esta perspectiva, como tuve ocasión de recordar hace años durante mi visita al Parlamento Europeo y al Consejo de Europa, es importante poner de relieve «la contribución que el cristianismo puede aportar hoy al desarrollo cultural y social europeo en el contexto de una correcta relación entre religión y sociedad»[5], promoviendo un diálogo fructífero con la comunidad civil y con las instituciones políticas para que, iluminándonos mutuamente y liberándonos de la escoria de la ideología, podamos iniciar una reflexión común especialmente sobre las cuestiones relacionadas con la vida humana y la dignidad de la persona.

**Las ideologías son seductoras.
Alguien las comparó con el flautista de
Hamellín; seducen, pero te llevan a ahogarte.**

Para ello, los principios de solidaridad y subsidiariedad siguen siendo fecundos. Porque un pueblo se mantiene unido por los lazos que lo componen, y los lazos

se fortalecen cuando se valora a cada persona. Cada persona tiene valor; cada persona es importante. La democracia exige siempre pasar del partidismo a la participación, de la «ovación» al diálogo. «Mientras nuestro sistema socioeconómico siga produciendo una víctima y haya un descartado, no podrá celebrarse la fraternidad universal. Una sociedad humana y fraterna es capaz de trabajar para que, de forma eficaz y estable, todos estén acompañados en el camino de sus vidas, no sólo para satisfacer sus necesidades básicas, sino para que puedan dar lo mejor de sí mismos, aunque su rendimiento no sea el mejor, aunque vayan despacio, aunque su eficacia no sea grande» [6]. Todos deben sentirse parte de un proyecto comunitario; nadie debe sentirse inútil. Ciertas formas de asistencialismo que no reconocen la dignidad de las personas... Me detengo en la palabra asistencialismo. El asistencialismo, por sí solo, es enemigo de la democracia, enemigo del amor al prójimo. Y ciertas formas de asistencialismo que no reconocen la dignidad de las personas son hipocresía social. No lo olvidemos. ¿Y qué hay detrás de este alejamiento de la realidad social? Hay indiferencia, y la indiferencia es un cáncer de la democracia, una no participación.

[II] La segunda reflexión es un estímulo a la participación, para que la democracia se parezca a un corazón curado. Es esto: me gusta pensar que en la vida social es tan necesario curar los corazones, restaurar los corazones. Un corazón curado. Y para ello hay que ejercitar la creatividad. Si miramos a nuestro alrededor, vemos tantos signos de la acción del Espíritu Santo en la vida de las familias y de las comunidades. Incluso en los campos de la economía, la ideología, la política, la sociedad.



Pensamos en quienes han dado cabida dentro de una empresa a personas con discapacidad; en trabajadores que han renunciado a uno de sus derechos para evitar el despido de otros; en comunidades de energías renovables que promueven la ecología integral, asumiendo incluso a familias en situación de pobreza energética; en administradores que promueven la natalidad, el empleo, la escuela, los servicios educativos, la vivienda accesible, la movilidad para todos, la integración de los inmigrantes. Todas estas cosas no caben en la política sin participación. El corazón de la política es la participación. Y estas son las cosas que hace la participación, un ocuparse del todo; no sólo caridad, ocuparse de esto..., no: ¡del todo!

La fraternidad hace florecer las relaciones sociales; y, por otra parte, cuidarse unos a otros exige el valor de pensarse como pueblo. Hace falta valor para pensar en uno mismo como pueblo y no como yo o mi clan, mi familia, mis amigos. Desgraciadamente, esta categoría – «pueblo»- a menudo se malinterpreta y, «podría llevar a la eliminación de la propia palabra «democracia» («gobierno del pueblo»)). Sin embargo, para afirmar que la sociedad es algo más que la mera suma de individuos, el término ‘pueblo’ es necesario». [7], que no es populismo. No, es otra cosa: el pueblo. En efecto, «es muy difícil proyectar algo grande a largo plazo si no se consigue que se convierta en un sueño colectivo» [8].

El Papa denunció la política populista y lo que llamó “la escoria de la ideología”, advirtiendo que la democracia no está en buena forma en muchas partes del mundo.

Foto: Reuters

Una democracia con el corazón curado sigue alimentando sueños de futuro, los pone en juego, llama a la implicación personal y comunitaria. Soñemos el futuro. No tengamos miedo.

No nos dejemos engañar por soluciones fáciles. Comprometámonos, en cambio, con el bien común. No manipulemos la palabra democracia ni la deformemos con títulos vacíos que puedan justificar cualquier acción. La democracia no es una caja vacía, sino que está unida a los valores de la persona, la fraternidad e incluso la ecología integral.

Como católicos, en este horizonte, no podemos contentarnos con una fe marginal, o privada. Esto significa no tanto ser escuchados, sino sobre todo tener el coraje de hacer propuestas de justicia y de paz en el debate público. Tenemos algo que decir, pero no para defender privilegios. No. Tenemos que ser una voz, una voz que denuncia y propone en una sociedad a menudo sin voz y donde demasiados no tienen voz. Muchos, muchos no tienen voz. Demasiados. Esto es el amor político [9], que no se contenta con tratar los efectos, sino que busca las causas. Esto es el amor político. Es una forma de caridad que permite a la política estar a la altura de sus responsabilidades y salir de las polarizaciones, esas polarizaciones que inmisericordian y no ayudan a comprender y afrontar los desafíos. Toda la comunidad cristiana está llamada a esta caridad política, en la distinción de ministerios y carismas. Formémosnos a este amor, para ponerlo en circulación en un mundo escaso de pasión civil. Debemos recuperar la pasión civil, ésta, de los grandes políticos que hemos conocido. Aprendamos más y mejor a caminar juntos como pueblo de Dios, a ser fermento de participación en medio del pueblo del que formamos parte. Y esto es

algo importante en nuestra acción política, incluso de nuestros pastores: conocer al pueblo, acercarse al pueblo. Un político puede ser como un pastor que va delante del pueblo, entre el pueblo y detrás del pueblo. Delante del pueblo para marcar un poco el camino; en medio del pueblo, para tener el olfato del pueblo; detrás del pueblo para ayudar a los rezagados. Un político que no tiene el olfato del pueblo es un teórico. Le falta lo principal.

Giorgio La Pira había pensado en el protagonismo de las ciudades, que no tienen el poder de hacer guerras pero que pagan el precio más alto por ellas. Así, imaginó un sistema de «puentes» entre las ciudades del mundo para crear oportunidades de unidad y diálogo. Siguiendo el ejemplo de La Pira, que al laicado católico italiano no le falte esta capacidad de «organizar la esperanza». Esta es vuestra tarea, organizar. Organizar también la paz y los proyectos de buena política que pueden surgir desde abajo. ¿Por qué no relanzar, apoyar y multiplicar los esfuerzos para una formación social y política que parta de los jóvenes? ¿Por qué no compartirla riqueza de la doctrina social de la Iglesia? Podemos ofrecer lugares de debate y diálogo y fomentar sinergias para el bien común. Si el proceso sinodal nos ha formado en el discernimiento comunitario, que el horizonte del Jubileo nos vea activos, peregrinos de la esperanza, por la Italia del mañana. Como discípulos del Resucitado, no dejemos nunca de alimentar la confianza, seguros de que el tiempo es superior al espacio. No lo olvidemos. Tantas veces pensamos que el trabajo político consiste en ocupar espacio: ¡no! Es apostar por el tiempo, iniciar procesos, no ocupar lugares. El tiempo es superior al espacio y no olvidemos que iniciar procesos es más sabio que ocupar espacios.

Les recomiendo que, en su vida social, tengan el coraje de iniciar procesos, siempre. Es creatividad y también es ley de vida. Una mujer, cuando da a luz a un niño, inicia un proceso y lo acompaña. Nosotros, en política, también debemos hacer lo mismo.

Este es el papel de la Iglesia: comprometerse en la esperanza, porque sin ella administramos el presente pero

no construimos el futuro. Sin esperanza, seríamos administradores, equilibradores del presente y no profetas y constructores del futuro.

Hermanos y hermanas, os agradezco vuestro compromiso. Os bendigo y os deseo que seáis artesanos de la democracia y testigos contagiosos de la participación. Y, por favor, os pido que recéis por mí, porque este trabajo no es fácil. Gracias.



Notas:

- [1] G. Toniolo, *Democrazia cristiana. Concetti e indirizzi*, I, Ciudad del Vaticano 1949, 29.
- [2] Cf. *Ecum. Ecum. II, Const. past. Gaudium et spes*, 1.
- [3] Conferencia Episcopal Italiana, *Restauración y renovación de las Semanas Sociales de los católicos italianos*, 20 de noviembre de 1988, n. 4.
- [4] A. Moro, *Il fine è l'uomo*, Edizioni di Comunità, Roma 2018, 25.
- [5] Discurso en el Consejo de Europa, Estrasburgo, 25 de noviembre de 2014.
- [6] *Lett. enc. Fratelli tutti*, 110.
- [7] *Ibid*, 157.
- [8] *Ibid*. [9] *Ibid*. 180-182.

Traducción del original en lengua italiana realizada por el director editorial de ZENIT.



La religión no puede restringirse a la práctica privada, es asunto de los hombres organizados en sociedad

EN EL CENTRO GEOGRÁFICO DE MÉXICO SE ENCUENTRA UN MONUMENTO A CRISTO REY, CONSAGRADO EN 1925 SOBRE EL CERRO DEL CUBILETE, EN EL ESTADO DE GUANAJUATO. ESE MONUMENTO DE PIEDRA ES UNA HOMILÍA, QUE PREDICA A LOS CUATRO VIENTOS QUE LA RELIGIÓN NO PUEDE RESTRINGIRSE A LA PRÁCTICA PRIVADA, PORQUE ES ASUNTO DE LOS HOMBRES ORGANIZADOS EN SOCIEDAD.

Mauricio Sanders

Para la Reforma y la Revolución, el Estado mexicano era el aparato supremo que debía englobar al hombre, a quien el hombre debía su adhesión firme y su primera fidelidad. Cualquier transformación de la sociedad competía, no a los ciudadanos libremente organizados en las asociaciones de su preferencia, sino al Estado como inspirador, orientador, animador, director, actor y ejecutor. El Estado era el responsable de promover el bienestar material, mental y moral de la nación.

Desde el punto de vista del Estado, la Iglesia era un rival, pues como institución envuelve al hombre de la cuna a la tumba y penetra en los hogares, los ranchos, las fábricas, las oficinas y las conciencias. El Cristo monumental era una muestra del poder de la Iglesia y, como para el Estado nacido de la Revolución el enemigo era la Iglesia, el Estado resolvió someterlo.

Así pues, el Presidente de la República determinó aplicar rígidamente el artículo 130 de la Constitución, al expedir una ley sobre delitos y faltas en materia de culto religioso, la llamada Ley Calles. En 1926, el presidente dio instrucciones para cerrar conventos y escuelas católicas y expulsar religiosos y sacerdotes extranjeros. En esas circunstancias, caló muy hondo entre los católicos mexicanos el complejo religioso, social y político de la devoción a Cristo Rey, una reacción frente al intento del Estado por monopolizar toda iniciativa pública y por dirigir hasta las conciencias de los hombres.

Cuando se levantó el monumento del Cerro del Cubilete, hacía apenas un año que, en Roma, allá muy lejos

del Bajío mexicano, el Papa Pío XI había expuesto y asentado la doctrina acerca del reinado social y político de Cristo, instituyendo la solemnidad de Cristo Rey del Universo mediante la encíclica *Quas primas*. Con la figura de Cristo Rey, la Iglesia contrastó el carácter deshumanizante e inhumano de las doctrinas políticas del siglo XX, liberalismo, socialismo y fascismo.

Si el gobierno negaba cualquier vínculo con la religión, los católicos mexicanos proclamaron a Cristo el rey de México, con una cruz por trono, una corona no de oro sino de espinas, y en lugar de manto de armiño un taparrabos. Los católicos proclamaban a voz en cuello una alternativa política: “¡Viva Cristo Rey!”

Este grito no es un ay de dolor ni un rugido de descontento. Es el resumen del compendio de una síntesis, un cuerpo de teoría social expresado en cinco sílabas. De acuerdo con esta teoría, la Iglesia es el conjunto de los hombres reunidos en el Reino de Dios. Para que haya Reino, se necesita rey y el rey es Cristo. Este rey no es nada más recuerdo, como Quetzalcóatl, ni nada más ejemplo, como Confucio. Es Dios vivo y verdadero y su reinado se tiene que notar al establecer y obedecer las leyes, al reclamar y administrar justicia.

“¡Viva Cristo Rey!” En una cultura cristiana, la concentración del poder político, económico y espiritual en el Estado provoca el debilitamiento de las libertades y los derechos del hombre. Por eso, el grito es una propuesta para reformar el poder estatal desmesurado. Para decirlo con un flagrante anacronismo y un anatopismo sinvergüenza, es una revolución contra el Rey Sol. Todo el que ame la libertad es libre para gritarlo.



Los católicos proclamaban a voz en cuello una alternativa política: “¡Viva Cristo Rey!”.

Foto: UVAQ



¿Renovar el Poder Judicial o el Sistema de Justicia?

EL PRESIDENTE DE MÉXICO ENVIÓ UNA INICIATIVA A LA CÁMARA DE DIPUTADOS, QUE FUE DADA A CONOCER EL 5 DE FEBRERO PASADO Y QUE ESENCIALMENTE PROPONE LA REFORMA CONSTITUCIONAL AL PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN. PROPONE QUE LOS JUECES Y MAGISTRADOS DE ESTE PAÍS DEBEN SER ELECTOS PARA ASEGURAR SU LEGITIMIDAD, ES DECIR, SI SON MÁS POPULARES SERÁN MEJORES JUECES.

Gerardo Mosqueda

Qué absurdo, en todos los casos para poder hacer una interpretación de la ley, se necesitan conocimientos, capacidades y el dominio de herramientas de carácter jurídico que por supuesto exigen el desempeño de la función judicial.

Así como la legitimidad del Poder Ejecutivo y del Poder Legislativo proviene del ejercicio del derecho de todos los ciudadanos de este país para votar y ser votado; en el caso del Poder Judicial, su legitimidad proviene de su conocimiento, capacidad, y compromiso con el orden constitucional, con las leyes que de ella emanen y con el dominio de las técnicas jurídicas que permitan defender los derechos humanos de los ciudadanos.

La propuesta del presidente implica que el Instituto Nacional Electoral debe ser el órgano responsable de organizar una nueva elección para renovar las estructuras en las cuales recae el desempeño de la función de impartición de justicia en nuestro país. Sólo se está proponiendo renovar el Poder Judicial de la Federación, no se está proponiendo evaluar y en consecuencia reformar el sistema de justicia de nuestro país.

Un proceso de elección para renovar las estructuras del Poder Judicial, implica como todos estos procesos, de movilización política, a efecto de llevar a esos cargos a personas afines, al poder político en turno, no necesariamente a partir de su compromiso con la justicia, y quizá desde antes a partir de su conocimiento, su preparación, su actualización, y más específicamente su preeminencia por tener mayor o mejor dominio de las leyes, de su aplicación, de la jurisprudencia, y por supuesto de su capacidad para sentenciar,

es un riesgo trascendente pasar por un proceso de elección popular los criterios de independencia e imparcialidad de quienes administran la justicia y poner en un ejercicio de popularidad el profesionalismo con el que debería desempeñarse.

En la propuesta del oficialismo se contempla la creación de un tribunal de disciplina, sería el órgano responsable de censurar a los jueces para resolver los casos, especialmente si las resoluciones no fueran en el sentido propuesto o deseado del régimen político en turno.

Si la premisa es que el presidente mexicano, que está por dejar su responsabilidad, tiene interés en renovar el Poder Judicial, tendría que partirse del hecho en el que, la impartición de justicia es el último paso dentro del proceso. La educación cívica para animar a los ciudadanos a presentar las denuncias, infraestructura y capacidad de prevención del delito y desde luego la integración de las averiguaciones y todas las responsabilidades que de ahí se derivan en las fiscalías y por supuesto, la impartición de justicia.

Para renovar el sistema de justicia de nuestro país la puerta de acceso a ese proceso no está en el Poder Judicial, tiene varias entradas y requiere una gradualidad que sólo se puede derivar de una evaluación que aporte y deje claro indicadores de desempeño, de resultados, que puedan compararse en un

Con el nombre de reforma al Poder Judicial, se ha puesto en marcha una maquinaria ideológica en la que se pone en peligro el equilibrio de los poderes del Estado.

Foto: Cuartoscuro

marco formal de competitividad con los procesos de justicia de otros países, y que efectivamente, una vez que se tenga una evaluación, se tomen las decisiones que impliquen la renovación del sistema.

Diputados y senadores de la actual y próxima legislatura de nuestro país; ¿tiene algún grado de dificultad comprender qué se requiere una evaluación que, naturalmente, debe ser una tarea de profesionales conocedores de la materia, tanto como de modelos de evaluación, para tener los números de referencia que impliquen decisiones orientadas a un proceso de mejora que también pueda ser evaluado?

Uno de los argumentos más sólidos en voz de quienes representan los intereses de parte del poder judicial es su larga y sólida formación profesional, que parecen no importarles al presidente y a la presidenta electa y que mantienen su posición respecto a la reforma del Poder Judicial como si con ello se fuera tener un efecto de reforma al sistema judicial, es decir, la iniciativa del presidente parte de una falacia, lamentablemente derivada de una maniobra que por lo pronto dejaría sin capacidad de acción neutral, libre e independiente a los propios jueces y magistrados.

Con el nombre de reforma al Poder Judicial, se ha puesto en marcha una maquinaria ideológica en la que se pone en peligro el equilibrio de los poderes del Estado y, por lo tanto, el perfil democrático del mismo; no es la reforma del Poder Judicial, un propósito innovador de fortalecimiento del estado democrático, todo lo contrario, es la concentración del poder en la figura del ejecutivo. Resumiendo, todas las facultades de los tres poderes en uno.

Renovar el sistema judicial mexicano, permitiría abatir la impunidad crónica que padecemos los mexicanos y que hace cada vez más difícil y deficiente el acceso a la justicia, desde luego que es importante impulsar una reforma al sistema de justicia en su conjunto; esa necesidad no puede ni debe ser confundida con el intento de dismantelar las condiciones de contrapeso que ejerce el Poder Judicial señaló el Dr. Ricardo A. Ortega.

Si al menos nueve de cada 10 delitos, quedan sin castigo, se debe en buena medida a la falta de capacidad, de independencia y de profesionalismo de las fiscalías para la averiguación e integración de las carpetas con las que se denuncian los crímenes.

Este asunto que sé deberá resolver en la nueva legislatura podría establecer reglas que garanticen que quienes participen en los procesos de selección para el poder judicial, cuenten con los perfiles profesionales y técnicos, tengan los conocimientos y la experiencia de interpretación constitucional, y desde luego la independencia y autonomía de otros poderes.

Hasta hoy los mensajes del oficialismo con relación a la llamada reforma del poder judicial, están en la línea de una reforma regresiva, añorante del Poder Judicial de principios de los noventas, cuando la Suprema Corte de Justicia de la Nación era como un apéndice del Poder Ejecutivo, a esa concentración de poder se refería el escritor Vargas Llosa, cuando participaba en aquellos diálogos democráticos y acuñó la expresión: México es la dictadura perfecta.



CURSOS DE IDIOMAS 2024

Sabatinos



Inglés
(nivel 1 al 6)

Italiano
(nivel 1)

Francés
(nivel 1 al 2)

Alemán
(nivel 1 al 2)

Chino Mandarín
(nivel 1)

Inicio 24 de agosto

Sábados de
9:00 a.m. a 1:00 p.m.

Híbrido

Inversión: Inscripción **\$1,360**
y **3** colegiaturas de **\$680**
por alumno.

UVAQ
UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA



Los expertos en Derecho

LA CIENCIA DEL DERECHO ES UNA DE LAS MÁS ALTAS EN TANTO QUE ESTÁ ORIENTADA HACIA LA JUSTICIA. LOGRAR QUE EXISTA UNA VOLUNTAD GENERALIZADA, CONSTANTE Y PERMANENTE DE DAR A CADA QUIEN LO SUYO, COMO REZA LA DEFINICIÓN TRADICIONAL DE JUSTICIA, NO ES FÁCIL. Y NO ME REFIERO NI A LAS AUTORIDADES NI A LOS ABOGADOS, SINO A LA ACTUACIÓN PARTICULAR DE CADA UNO. LA JUSTICIA ES UNA VIRTUD, NO UNA TÉCNICA O UN CATÁLOGO DE NORMAS. LAS LEYES SON ELEMENTOS AUXILIARES PARA REALIZAR ALGUNOS ASPECTOS DE LA JUSTICIA, PERO NO SON LA JUSTICIA EN SÍ. AYUDAN A DESLINDAR CONDUCTAS, ESTABLECER OBLIGACIONES, DEFINIR CASTIGOS CONTRA LOS TRANSGRESORES DE LAS MISMAS, ETC. PERO JUSTICIA HAY, SI CADA UNO DE NOSOTROS SOMOS JUSTOS.

José J. Castellanos

La experiencia cotidiana nos enseña que porque no somos justos en nuestras relaciones o incumplimos obligaciones y rompemos normas, surge la necesidad de que se busque hacer justicia y para ello existen los tribunales de diverso tipo. Y en un Estado de Derecho, existe una Constitución que establece las bases de la convivencia pública, las relaciones entre el Gobierno y los particulares, y las relaciones de los particulares entre sí. De la Constitución se derivan leyes y reglamentos y deben cumplirse. Hay un principio que dice que la ignorancia de la Ley no exime de cumplirla, de ahí que en ocasiones se cometen faltas por ignorancia y se busca aplicar la sanción correspondiente.

El ámbito donde se dirimen las distintas controversias en torno al cumplimiento de la ley, en busca de justicia, son los tribunales de diverso tipo, locales y federales en una

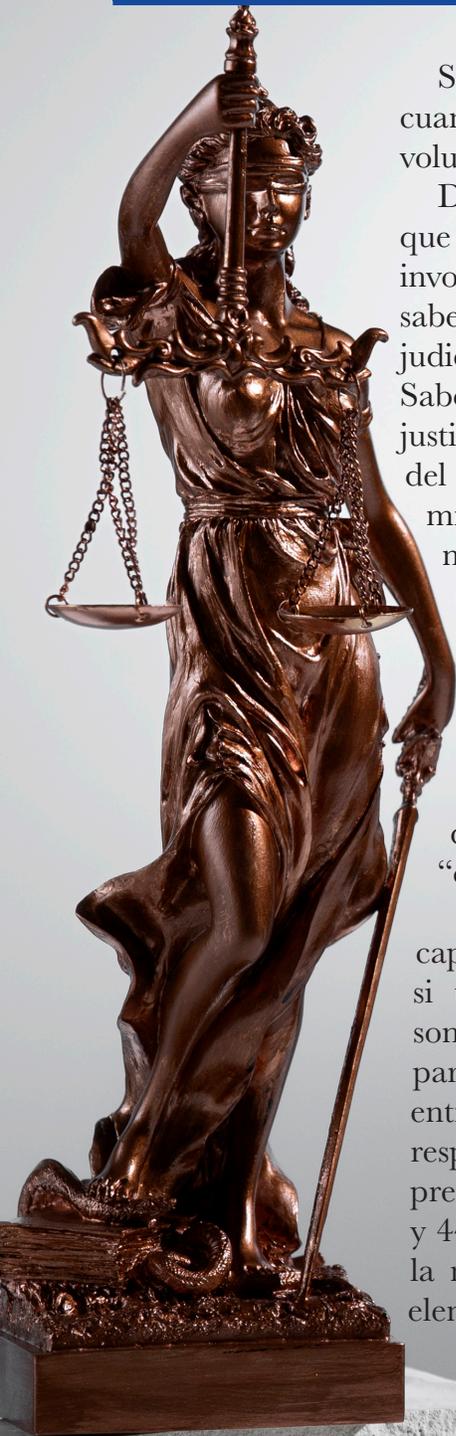
organización compleja que va de abajo hacia arriba y que culmina en la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

La mayoría de los mexicanos –me incluyo– somos ignorantes de las leyes y de los procedimientos para hacer justicia, de ahí que sea necesaria la existencia de abogados expertos en la materia que intervengan ante un juez cuando por algún motivo alguien se encuentra en medio de un conflicto legal. En estos casos hay una acusación y una defensa. Se puede estar de cualquiera de los dos lados y cada parte puede considerar que le asiste la razón, normalmente sin todos los conocimientos y fundamentos para ello. A los abogados les corresponde argumentar por una y otra causa, pero los jueces, especializados en la materia, con independencia, con prudencia y autonomía, son quienes tienen la facultad de decidir, finalmente, quién tiene la razón jurídica, que puede ser que no necesariamente sea la razón ética o moral.

Los jueces determinan la razón legal, o lo que consideran que así es. Y como también los jueces pueden equivocarse en la interpretación de la ley, existe diversas instancias ante las cuales se puede ir apelando la decisión, hasta que la última, quizá la Suprema Corte, da el fallo definitivo y se convierte, así, en la verdad jurídica. También los Ministros de la Corte pueden equivocarse, y no necesariamente de mala fe, sino por la forma en que interpretan la Constitución y la Ley.

Este complicado mundo del derecho es lo que se está discutiendo en estos momentos e n torno a la reforma del Poder Judicial de la Federación. Obviamente para opinar con autoridad moral no basta ser presidente, secretario de estado, diputado o senador. Se necesita ser experto en Derecho, conocer de leyes, saber cómo se aplican y se juzga respecto de ello. El Sistema Judicial lleva muchos años de desarrollo y en varias ocasiones ha sido reformado buscando, se piensa, mejorarlo siempre. Se trata de mejoras técnicas, operativas y de eficiencia y eficacia. Pero por encima de todo ello, de que quienes juzgan – supuestamente de forma expedita- actúen rectamente, es decir de forma ética, sin favoritismos para ninguna de las partes, ya sea por presiones de cualquier tipo, influencias, simpatía o por corrupción, lo cual es posible. La ley es dura, pero es la ley (aunque hay quien dice que no le vengan con eso).





Ser juez no es nada fácil y es riesgoso cuando las partes quieren imponer su voluntad a cualquier precio.

De los millones de mexicanos que somos. ¿Cuántos hemos estado involucrados en un juicio? ¿Qué sabemos respecto de procedimientos judiciales? Realmente muy poco. Sabemos, porque así se informa, que la justicia es lenta, empezando por el inicio del proceso, que cuando interviene el ministerio público o las policías es mal armado, mal integrado, que ahí se fabrican los culpables y luego tardan mucho los juicios y hay inocentes encarcelados. ¿Cuáles son las causas? Muchas que no puedo desarrollar ahora, pero quizá una de ellas sea el número de casos y la cantidad de jueces, las “chicanadas” de los abogados, etc.

¿Tendremos los mexicanos la capacidad acusatoria para definir si todos los Ministros de la Corte son corruptos? Se hizo una encuesta para justificar la reforma judicial, y entre 15% y 20% de los encuestados respondieron afirmativamente. La pregunta es ¿les consta? Entre el 38% y 44% de los encuestados dijeron que la mayoría son corruptos. ¿Con qué elementos lo afirman?

El Sistema Judicial ha sido reformado para mejorarlo.

Foto: freepik.es

Se aplicaron 3 mil 855 encuestas por tres instancias y de ahí se ha desprendido que con base a ello entre el 77 y 83 por ciento de los encuestados afirmaron que hay que hacer una reforma judicial, y, además entre el 68 y 75 por ciento apoyan la idea de que la designación de los juzgadores se haga por elección popular. Si no sabemos de derecho, menos conoceremos trayectorias, capacidades, preparación, probidad, etc., de los 30 que propondrían los tres poderes para ser sometidos a votación.

Propuesta al modo y gusto de los proponentes del Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Pedirle al pueblo que elija a los mejores de ellos, es una burla y una ofensa, es trasladar una responsabilidad a quien no tiene ni la información ni la capacidad, aunque tenga muchos conocimientos de otras materias, para definir al respecto. También es una forma de eludir una responsabilidad para luego culpar al pueblo de su elección. Simplemente, es puro populismo.



CURSOS DE IDIOMAS 2024

Entre semana



Inglés
(nivel 1 al 6)

Italiano
(nivel 1)

Francés
(nivel 1 al 3)

Alemán
(nivel 1)

Chino Mandarín
(nivel 1)

Inicio 19 de agosto
Lunes a jueves de
8:00 a 9:00 PM
En línea

Inversión: Inscripción \$1,360
y **3** colegiaturas de \$680
por alumno.

UVAQ
UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA





El actual gobierno de Morena actúa antieconómicamente. No aumentó el nivel de vida de la mayoría de los mexicanos, ni disminuyó la pobreza; al contrario, disminuyó el nivel de vida y aumentó la pobreza. Gráfico: joinflujo.com

La antieconomía de Morena

LA ECONOMÍA,
SEGÚN LA REAL ACADEMIA
ESPAÑOLA, SIGNIFICA
“ADMINISTRACIÓN EFICAZ
Y RAZONABLE DE LOS
BIENES”.



Luis Pazos

Si analizamos la economía con el partido MORENA en el poder, comprobamos aritméticamente que no tienen resultados que podamos considerar económicos.

MORENA administra ineficientemente los bienes y empresas que están en sus manos. Sus políticas económicas implican costos mayores a sus resultados.

El actual gobierno de MORENA actúa antieconómicamente. No aumentó el nivel de vida de la mayoría de los mexicanos, ni disminuyó la pobreza; al contrario, disminuyó el nivel de vida y aumentó la pobreza.

Del 2018 al 2022 incrementó el número de pobres, el déficit presupuestal de gobierno, la inflación, la deuda interna y externa, las pérdidas y deudas de los principales monopolios estatales: PEMEX y CFE.

El llamado riesgo país subió. Una de sus consecuencias es el aumento de las tasas de interés, lo que dificulta a la clase media y a millones de los dueños de pequeños negocios, pedir prestado para crecer y comprar a crédito los productos que venden.

La inflación en el 2018 fue de 4.9%, en 2023 del 7.9%.

Las remesas aumentaron en 88%. Más mexicanos se fueron a trabajar a los EUA, y los dólares que envían a sus parientes pobres les dan más dinero que el gobierno con las ayudas que les reparte a cambio de su voto.

El costo de la canasta básica, que contabiliza los alimentos básicos, aumentó de \$245 pesos en 2018 a \$496 en el 2023, más del doble.

La población sin acceso a servicios de salud, subió del 16.2% en 2018 a 39.1% en 2022, se duplicó.

El déficit presupuestal, gastos por arriba de ingresos, se duplicó del 2018 al 2022, y la deuda pública creció en 21%.

Las pérdidas de PEMEX y CFE aumentaron a niveles record.

En el libro *Gobiernos Populistas Empobrecen*, disponible en Amazon, demuestro con datos, el empobrecimiento de millones de mexicanos por las políticas populistas de su gobierno.

En pocas palabras, la economía mexicana está actualmente, después de 5 años con MORENA, peor a la que recibió.

La economía mexicana está después de 5 años con MORENA, peor a la que recibió.

Foto: debate.com



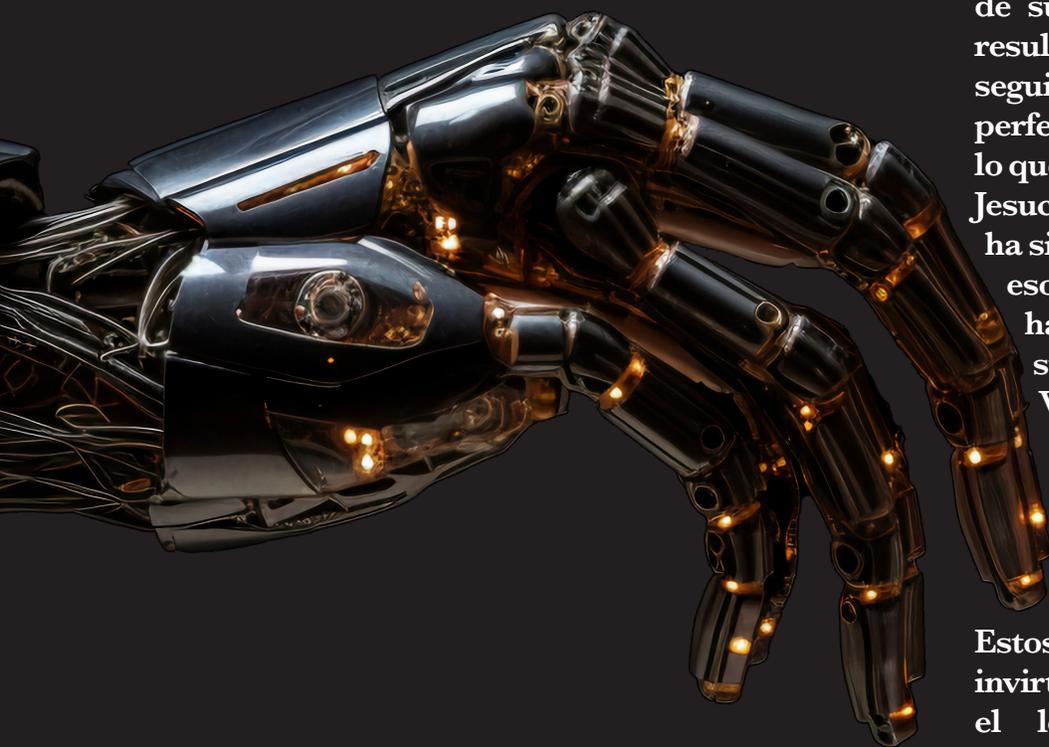
Inteligencia artificial, un instrumento fascinante y tremendo

ME HA GUSTADO LEER EL DISCURSO DEL PAPA FRANCISCO, PRONUNCIADO ANTE LOS LÍDERES DEL G7, EN LA SESIÓN DEDICADA A LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL. UNO PODRÍA PREGUNTARSE ¿POR QUÉ EL PAPA SE HA DE OCUPAR DE ESTOS TEMAS?, QUE PARECEN MÁS PROPIOS DE INGENIEROS INFORMÁTICOS...

Guillermo J. Morado - InfoCatólica

La respuesta a este interrogante tiene que ver con la incidencia que la ciencia y la tecnología tienen en la comprensión de lo que significa ser humano, en la conciencia de la dignidad de la persona y de los desafíos éticos que derivan de esta dignidad y de la percepción de su valor. Nada humano puede resultarle indiferente a quien es seguidor de Jesucristo, el hombre perfecto, la realización ejemplar de lo que significa ser hombre. En él, en Jesucristo, “la naturaleza humana ha sido asumida, no absorbida; por eso mismo, también en nosotros ha sido elevada a una dignidad sublime”, enseña el concilio Vaticano II.

La Inteligencia Artificial es un instrumento – una herramienta - calificado por el papa con dos adjetivos: “fascinante” y “tremendo”. Estos términos evocan, aunque invirtiendo el orden de los mismos, el lenguaje de Rudolph Otto cuando se refiere a “lo sagrado”; un misterio a la vez “tremendo y fascinante”. Una sensación de temor y de atracción podemos experimentar nosotros también ante la grandeza, que intuimos



*La IA no debe suplir
la capacidad y el
esfuerzo del humano.*

Foto: freepik.es

arcana, de esa herramienta “sui generis”, que “puede adaptarse de forma autónoma a la tarea que se le asigne y, si se diseña de esa manera, podría tomar decisiones independientemente del ser humano para alcanzar el objetivo fijado”, nos dice el Papa.

Nunca se subrayará suficientemente que la Inteligencia Artificial es, como ya se ha apuntado, un instrumento que “funciona mediante un encadenamiento lógico de operaciones algebraicas, realizado en base a categorías de datos, que se comparan para descubrir correlaciones y mejorar su valor estadístico mediante un proceso de autoaprendizaje basado en la búsqueda de datos adicionales y la automodificación de sus procedimientos de cálculo”. Los beneficios o los daños que deriven de esta herramienta dependerán de su uso. En el fondo, hablar de tecnología es hablar del hombre, de libertad y de responsabilidad; en suma, de ética.

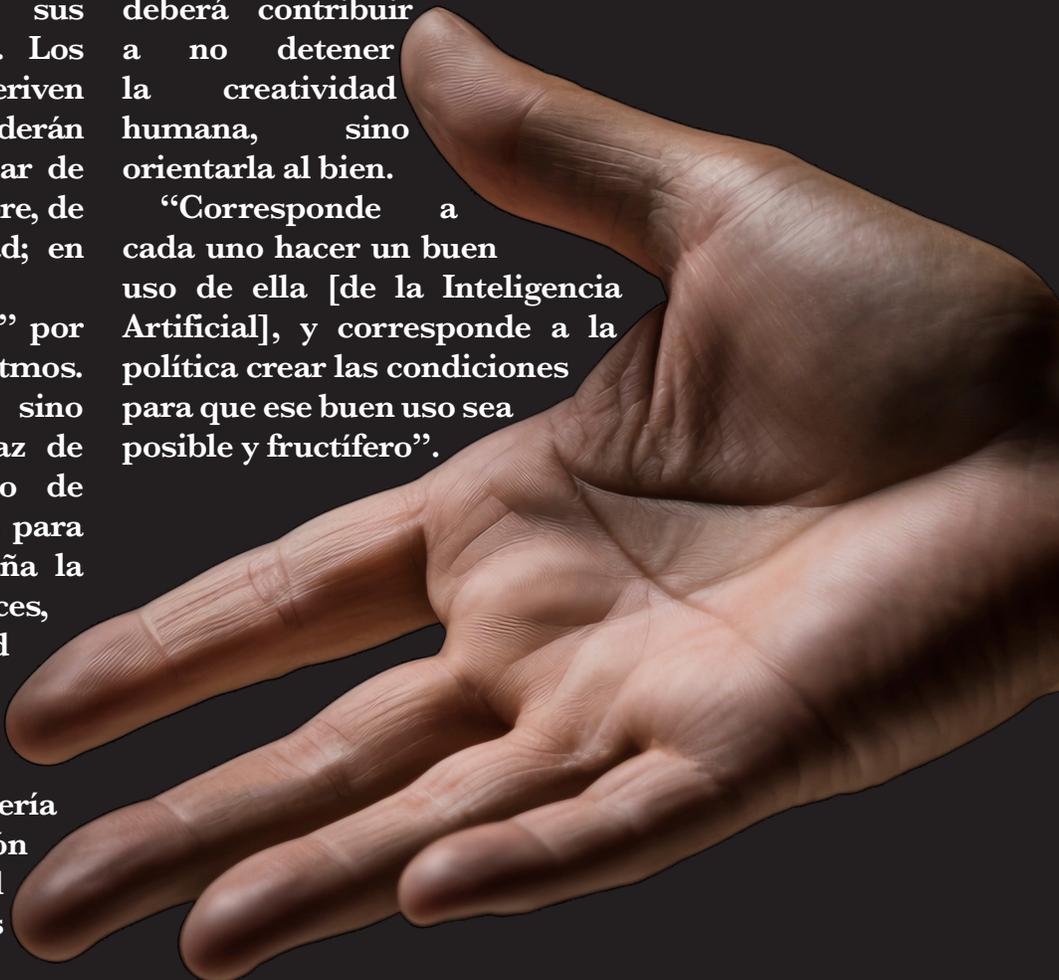
La máquina puede “elegir” por medio de cálculos, de algoritmos. El hombre no solo elige, sino que con el corazón es capaz de “decidir”, haciéndose cargo de las eventuales consecuencias para muchas personas que entraña la decisión. Se requiere, entonces, algo más que la capacidad de calcular. Hace falta lo que los griegos llamaban “phrónesis”, prudencia o sabiduría. Siempre debería garantizarse, por obligación ética, un espacio de control del ser humano sobre los procesos de las máquinas.

Está en juego la misma dignidad humana.

La IA, útil para resolver problemas, no debe suplir la capacidad y el esfuerzo del humano al realizar deducciones generales, incluso de orden antropológico, aspirando a la objetividad, a la certeza y a la universalidad. La Inteligencia Artificial, nos dice el Papa, no es propiamente “generativa”, no desarrolla conceptos o análisis nuevos. Es, más bien, “reforzadora”, pues tiende a reordenar los contenidos existentes.

La reflexión antropológica y ética ha de poner al centro la dignidad de la persona. No hay que pensar solo en resultados, también en valores y deberes. La política deberá contribuir a no detener la creatividad humana, sino orientarla al bien.

“Corresponde a cada uno hacer un buen uso de ella [de la Inteligencia Artificial], y corresponde a la política crear las condiciones para que ese buen uso sea posible y fructífero”.





La moda del reiki, un arma de la oscuridad

LAS PSEUDO RELIGIONES ORIENTALES SIGUEN ESTANDO LAMENTABLEMENTE DE MODA EN OCCIDENTE. MUCHA GENTE, TOTALMENTE INDIFERENTE A LA RELIGIÓN VERDADERA Y CONSIDERANDO NECIAMENTE EL CATOLICISMO COMO ALGO TRASNOCHADO, SE ACERCA A PRÁCTICAS COMO EL REIKI, ATRAÍDA POR SU MENSAJE BUENISTA, APARIENCIA COOL Y CIERTO SNOBISMO. INCLUSO LO PRESENTAN COMO LA PANACEA DE TODAS LAS DOLENCIAS. UNA VEZ DENTRO SE DEJAN LLEVAR POR EL SENTIMIENTO Y NO SE DAN CUENTA DE LOS PELIGROS QUE ENTRAÑA ESTA PRÁCTICA. POR ESO ES BUENO ALERTAR Y PREVENIR.

Javier Navascués Pérez

Juan Sánchez Requena, católico de nacimiento, como tantos otros, se alejó de la religión en su juventud. Ya de adulto embelesado por una supuesta «curación», se introdujo en la Nueva Era y llegó a ser maestro Reiki. Tras caer en sus garras, comprendió que ese camino no era luz sino oscuridad y felizmente volvió a la Iglesia Católica. Nos cuenta su experiencia analizando en profundidad los peligros del reiki.

¿Qué es el reiki?

El Reiki es una canalización de energía que realmente viene del demonio, aunque esto nunca se dice, pues incluso el practicante muchas veces no sabe realmente de donde viene. Dicho esto, así, a botepronto, diré que es un sistema de supuesta sanación por energía, se dice que al alcance de cualquiera que se inicie en esta práctica. En la iniciación, como en la práctica posterior, se utilizan símbolos que llaman a “esas energías”, a los maestros ascendidos y a los “guías Reiki”. Y, ¿Quiénes son esos guías Reiki? Pues como no invocamos a Dios Padre, ni al Espíritu Santo, ni tan siquiera a Jesucristo, es fácil, para un católico, adivinar que estamos invocando a los ángeles caídos, que tienen poder en esta tierra incluso para realizar curaciones.



Es algo que está de moda y mucha gente puede caer en él, incluso hasta usted...

Yo caí porque al ser naturópata y pasar consultas, descubrí esta técnica que estaba relacionada con la sanación, entré para ayudar a los clientes que tenía, y en un principio, como esto se vende como que no está contra ninguna religión, que es simplemente para la sanación, viendo que efectivamente daba resultados a veces espectaculares, me dejé arrastrar y profundicé hasta llegar a la maestría.

No fui consciente hasta muchos años más tarde, o mejor, no quise darme cuenta, de lo nefasto de esta práctica que se nos presenta como algo inocuo, y al principio así parece, pues hay más relajación en quien la practica o recibe la sesión, unos efectos sobre algunas enfermedades, dolores, da sensaciones placenteras al desaparecer muchos de los síntomas de las dolencias, incluso relajación mental, desaparición del estrés, etc.

Es como que entras en mundo más espiritual, con menos problemas aparentes, hasta que comienza a pasar factura. Está de moda desde hace muchos años porque estamos en continua búsqueda de lo trascendental, y dirigimos nuestros pasos a lo más cómodo, sin darnos cuenta que en realidad llenamos un vacío provocando otro mayor en nuestra alma.

¿Qué buscaba allí?

Como ya he comentado, buscaba mejorar mis terapias. Lamentablemente lo que hice por mi desconocimiento de la verdad oculta en esta técnica fue acercar al demonio a muchas personas, más una vez que comencé a impartir cursos al obtener la maestría.

Con el nombre de reforma al Poder Judicial, se ha puesto en marcha una maquinaria ideológica en la que se pone en peligro el equilibrio de los poderes del Estado.

Foto: Cuartoscuro

¿Cómo fue el proceso de darse cuenta de que ese camino no era el correcto?

Hubo varias personas que me dieron pistas para abandonar este camino, pero como suele pasar cuando estás cegado, no solo no les haces caso, sino que te vuelves un tanto beligerante con quienes te dicen lo que tú no estás dispuesto a escuchar. Porque te has convertido en un gran egoísta, crees que tienes la razón en todo y son los demás los que están equivocados.

Un amigo Diácono Permanente, me pasó el documento de los Obispos Norteamericanos, y mi reacción tras una somera lectura, fue decirle que habían escrito ese documento sin tener ni idea de que era el Reiki. Hasta ahí llegaba mi desfachatez y altivez. Unos años más tarde, en 2014, con mi párroco, que había tomado posesión recientemente, tuve una conversación que iría sobre las directrices que debía darme sobre la web de la parroquia que en esos momentos gestionaba yo, y estuvimos más de tres horas hablando,

nada sobre la web y todo sobre la New Age, le dije que era maestro de Reiki, y me dio infinidad de razones, no me impuso ninguna, pero empezó a pasarme información sobre ese tema.

Yo llevaba ya un tiempo haciéndome muchas preguntas, pues en el fondo estaba vacío y trataba de llenar ese vacío con técnicas y cosas fuera de Dios, tenía una religión a mi medida.

Aproveché unos ejercicios espirituales que tenía próximos para ponerme delante del Sagrario, y allí, el Amor del Señor, me tocó de lleno, yo le preguntaba lo que quería de mí y lo que debía hacer. El Señor me fue llevando por pasajes de la Biblia y a lo largo de ese fin de semana me cautivó, me hizo darle la vuelta a mi vida, dejar el Reiki y volver a una profunda vida de fe. Me confesé por primera vez en años, escribí cartas, emails e hice algunas llamadas a quienes habían sido mis alumnos, publiqué en mi blog esta carta y desde entonces mi vida ha sido mucho más plena, cuento con el Señor y Él sigue haciendo maravillas en mí cada segundo de mi vida.



¿Fue fácil dejar esas prácticas?

Fácil no fue, tuve que dar un giro enorme a mi vida, perdía amistades, que ahora se que no lo eran, recibí ataques verbales, reproches, rechazos, pero todo eso lo llevé adelante con el apoyo del Señor que no me deja en ningún momento. Cuando sientes su Amor, que te ama como eres, que no tienen en cuenta lo que fuiste, sino solamente tu disposición a seguirlo, a dejarte llenar y llevar por Él, es fácil, cuando Él te lleva.

La metempsicosis o reencarnación es uno de los aspectos más incompatibles con la fe católica, pero evidentemente no el único...

Toda la New Age cree en la reencarnación, pero también caen en herejías, que entran muy sutilmente. Veamos tres de estas herejías de la New Age:

El panteísmo está en todas sus esferas, creen que Dios está en todo, más, que todo es Dios, pero ¿cómo podemos pensar que todo es Dios? Dios el Creador, y si vamos al primer libro de la Biblia, el Génesis, en sus capítulos uno y dos, vemos que Dios hace la creación crea al hombre a su imagen y semejanza, pero se mantiene al margen, nos da la libertad de amarlo o rechazarlo.

El pelagianismo que minimiza el papel de la Gracia, que dice que podemos conseguirlo todo sin ayuda de Dios, con nuestro propio esfuerzo. Pero ya sabemos que le responde Jesús a los discípulos cuando le preguntan “entonces ¿quién puede salvarse?” Él les respondió “Para los hombres es imposible; pero Dios lo puede todo”.

El arrianismo, que sostiene que Jesús no es el Hijo de Dios, niega su divinidad. La New Age nos presenta a Jesús como un “maestro ascendido”,

incluso algunos sostienen que fue un yogui y que sigue reencarnándose y que está en la India. Bueno, ante esto podemos acudir al comienzo del Evangelio de san Juan: “Al principio ya existía la Palabra, y la Palabra se dirigía a Dios, y la Palabra era Dios. Ésta al principio se dirigía a Dios. Todo existió por medio de ella, y sin ella nada existió de cuanto existe”.

¿Podía profundizar en todas las filosofías que hay detrás que se oponen radicalmente a la cosmovisión católica del mundo?

Son muchas y quizá no sea oportuno tratar de abarcarlas todas, pero daré algunas pinceladas de las más características, y verán que las anteriores herejías están en ellas.

Teosofía, que sostiene que el conocimiento de Dios se puede alcanzar sin la intervención divina, y también cree en la reencarnación.

Monismo, que mantiene que no hay distinción final entre Dios y el hombre, que no hay diferencia entre el Creador y la creación, que somos lo mismo.

Sincretismo, que iguala a todas las religiones sin hacer distinción de ninguna de ellas, así es lo mismo las monoteístas que las politeístas, la católica que cualquiera de ellas.

Gnosticismo, que pretende llegar al conocimiento de Dios por medio de prácticas mágicas y ocultas.

Rosacruzismo, que sostienen que son una parte misma de Dios.

Neopaganismo, que considera a dios una energía, una fuerza superior; no creador ni ser supremo.

Ocultismo y esoterismo, que pretenden llegar a la propia divinización por medio de prácticas mágicas diversas, siempre ocultas.



Relativismo moral, ponen el nivel moral cada cual, a su criterio, y cuando no está a gusto con él, pues lo cambia. Tampoco hacen distinción entre lo divino y lo demoníaco.

Subjetivismo, en el que cada cual crea su propia realidad y hace su verdad como desee,

Quietismo, que es la base del budismo, tiende por su extrema pasividad a fundirse con la divinidad.

Bien, esta es una muestra de las filosofías en las que pretenden sostenerse en la New Age.

Sin embargo, sus practicantes defienden que es una filosofía completamente inofensiva...

Sí, porque al principio de entrar en ellas llenan un tanto el vacío del alma, por tanto pensamos que no sólo es inofensiva, sino beneficiosa para nosotros, pero a medida que pasa el tiempo nos vamos adentrando y los vacíos son cada vez mayores, lo que estamos practicando, como no nos llena, pues buscamos algo más, y entramos en una espiral que nos conduce al vacío del alma. Esto es difícil de ver debido a que estamos “absorbidos” en esa barbarie.

No reaccionan bien si se advierte de los peligros de esta práctica...

Bueno, cuando estamos convencidos de que lo que estamos practicando es bueno para nosotros, no admitimos que nadie nos diga lo contrario, y como ya he mencionado, los vacíos que pretendemos llenar se hacen más grandes, llegamos a ese grado de fanatismo por no aceptar nuestros errores. Yo pasé también por eso. Se llega a una etapa que el egoísmo es tal que nadie vale más que uno mismo y no aceptamos el más mínimo reproche, ni tan siquiera una conversación en la que no estén de acuerdo con lo que yo hago, es como que me están atacando, y entonces..., me defiendo a veces, con agresividad.

¿Cuál es el peligro del reiki?

Bueno, como respondí diciendo qué es el Reiki, el mayor peligro sin duda, es que abrimos la puerta de par en par para el demonio, esto lo constatan también exorcistas, concretamente en su libro, para mí fantástico, “Las seis puertas del enemigo. Experiencias de un exorcista” D. Javier Luzón deja muy claro este aspecto. Cuando se hacen los símbolos de Reiki, ninguno es cristiano, siempre se llama a una energía, se invocan a los guías reiki, ¿y quienes son estos sino los demonios? Pues dejar una puerta abierta al demonio es darle carta blanca a actuar en nuestra vida, en nuestro cuerpo, ... La suerte es que el Señor no permite tantas posesiones ni influencias como nosotros mismos le pedimos al demonio.



¿Por qué está tan de moda?

Porque el hombre está en continua búsqueda de la trascendencia, de la felicidad, pero en esta sociedad lo busca fuera de los cauces donde está la respuesta verdadera, todo lo que “suena” a religión, más aun, a cristianismo, pues se huye como si por acercarnos eso nos perjudicara, ese es otro de los engaños en la New Age, promete todo fácil, alcanzar todo lo que se quiera con una práctica sin compromisos, que al principio afirma que no tiene nada que ver con la religión y que es compatible con todas, pero ya hemos visto las herejías en las que cae y a donde llevan sus ideologías. Sin embargo, en la búsqueda de esa falsa felicidad, sin esfuerzo real, es donde muchas personas caen en ella.

¿Cómo se puede combatir este fenómeno sin herir a las personas que creen en él?

Bueno, no nos toca atacar en absoluto, yo mismo estuve durante años practicando Reiki, y fui uno de sus “fanáticos”.

Debemos dar información con cariño, siendo misericordiosos, pero tampoco podemos descafeinar el Evangelio. Como Jesús con los discípulos de Emaús: misericordia, información, y dejar que cada cual tome su decisión.

Este fue mi caso, tanta información que rechacé, que no quise ver, y fue Jesús ante su Sagrario el que me llevó de la mano para que dejara esta práctica. Así pienso que debemos actuar, así es como lo voy haciendo con aquellas personas que bien me piden ayuda ellas o bien familiares. Si ellas acceden a hablar conmigo les informo, les doy mi experiencia y si quieren... podré ayudarles en el proceso de dejar el Reiki u otras prácticas de la New Age.

¿Por qué no es nada fácil convencerles?

Bueno, como ya dije, nos volvemos fanáticos de esta práctica porque el demonio, no lo olvidemos, es muy astuto y pretende tenernos amarrados y que no nos acerquemos al Señor, pero contando con su ayuda todo lo podemos.



OCASIONA GRAVES COMPLICACIONES EN MUJERES

Nuevo estudio revela los graves riesgos en la gestación subrogada

UN ESTUDIO RECIENTE EN «HUMAN REPRODUCTION» REVELA QUE LA GESTACIÓN SUBROGADA DUPLICA EL RIESGO DE COMPLICACIONES GRAVES, COMO HEMORRAGIAS POSPARTO Y TRASTORNOS HIPERTENSIVOS, PLANTEANDO SERIAS PREOCUPACIONES MÉDICAS Y ÉTICAS.

InfoCatólica

Recientemente, se publicó un artículo en la revista «Human Reproduction» que destacó notablemente por contener un estudio con datos analizados de casi un millón de partos de vientre de alquiler en Canadá.

De dichos análisis se concluyó que las mujeres involucradas en gestaciones subrogadas enfrentan un riesgo duplicado de complicaciones graves durante el embarazo en comparación con aquellas que experimentan un parto natural. Este análisis, ampliamente difundido por The Telegraph, resalta los desafíos adicionales que pueden surgir para las gestantes subrogadas.

El artículo fue presentado en la reunión de la Sociedad Europea de Reproducción Humana y Embriología (ESHRE) en Ámsterdam y ha generado múltiples preocupaciones médicas sobre esta práctica.

Según el estudio, las mujeres utilizadas como vientres de alquiler enfrentaron un aumento significativo en las complicaciones médicas en comparación con aquellas que

concibieron de forma natural o a través de fertilización in vitro (FIV).

Alrededor del 7% de las gestantes subrogadas sufrieron complicaciones graves, que incluyeron hemorragias posparto y trastornos hipertensivos. Estas complicaciones fueron mucho más frecuentes que en mujeres con concepciones naturales, donde solo el 2.4% experimentó problemas similares, y en mujeres que optaron por FIV, donde la incidencia fue del 4.6%.

Aproximadamente una de cada siete mujeres gestantes subrogadas experimentó hemorragias posparto, en comparación con una de cada 17 mujeres con concepciones naturales. Además, una de cada siete mujeres gestantes subrogadas sufrió trastornos de presión arterial alta, en comparación con una de cada 15 mujeres con concepciones no asistidas.

La Dra. Marina Ivanova, coautora del estudio, ha identificado varios mecanismos potenciales que podrían explicar el aumento del riesgo de complicaciones para las mujeres que actúan como gestantes subrogadas.

Estos factores incluyen diferencias en la salud inicial y características sociodemográficas, así como el impacto físico y emocional asociado con llevar un embarazo para otra persona, además de los efectos de los tratamientos utilizados durante los procesos de FIV.

Estos descubrimientos plantean interrogantes significativas sobre la ética y la legalidad de la gestación subrogada. En el Reino Unido, por ejemplo, la subrogación es legal pero no vinculante legalmente; es decir, una madre biológica no puede ser obligada legalmente a entregar al niño. Por otro lado, en Italia, la subrogación ya es ilegal, y recientemente se ha aprobado un proyecto de ley que intensifica las penalizaciones para quienes participen en esta práctica, incluyendo multas considerables y posibles penas de cárcel.

El estudio reciente proporciona, además, evidencia contundente de que la práctica de los vientres de alquiler conlleva riesgos significativos para la salud de las mujeres involucradas en este negocio.

Estos hallazgos plantean serias preocupaciones éticas y médicas sobre la subrogación gestacional, destacando la necesidad imperiosa de considerar no solo los deseos de los futuros padres, sino también la salud y el bienestar de las mujeres que se ven obligadas a actuar como gestantes subrogadas.

Es crucial priorizar la salud y la seguridad de las mujeres, y cualquier legislación o regulación futura debe reflejar estos riesgos documentados asociados con los vientres de alquiler. De esta manera, se puede proteger a las mujeres de posibles daños físicos y psicológicos derivados de esta controvertida práctica.



Foto: freepik.es

Y, con todo, el hombre está bien hecho

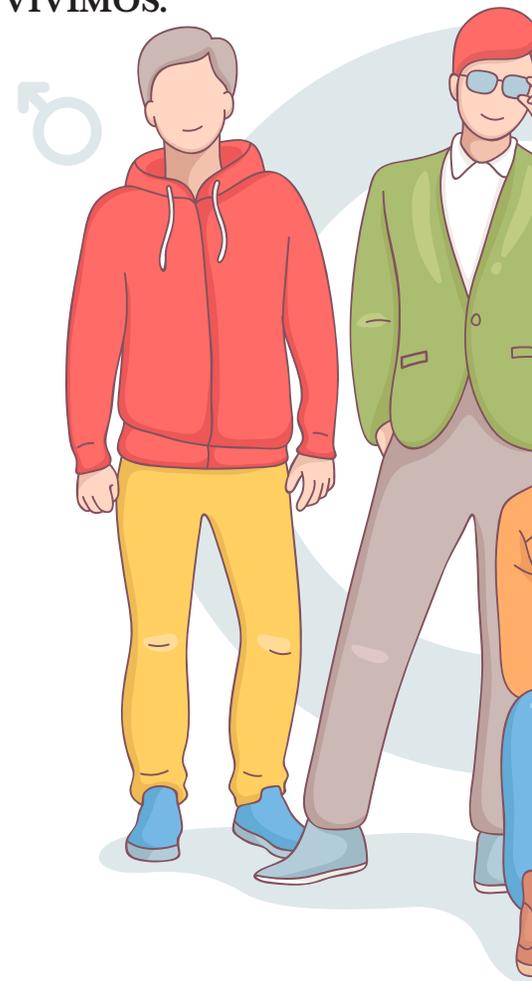
UN CORTE, UNA BAJADA DE PESO INESPERADA, UNA RESISTENCIA PERTINAZ A SALIR DE CASA, EL RECHAZO DE OFERTAS DE TRABAJO, EL MIEDO A NO SER LO SUFICIENTEMENTE BUENO, EL TEMOR AL JUICIO DE LOS DEMÁS... SE PODRÍA SEGUIR CON MUCHAS SITUACIONES SIMILARES QUE, SÓLO EN EL ÚLTIMO PERÍODO, HAN AFECTADO A PERSONAS CERCANAS, DE TODAS LAS EDADES Y EN DIFERENTES CONDICIONES SOCIALES, CUANDO NO TAMBIÉN A QUIENES ESTÁN LEYENDO ESTO. NO SE TRATA SÓLO DE UN MALESTAR PSÍQUICO, SINO DEL RASGO QUIZÁ MÁS DISTINTIVO DE LA CULTURA EN QUE VIVIMOS.

Pierluigi Banna

Cesare Cornaggia, conocido psiquiatra milanés, se refería en su libro *Dalla parte del desiderio* (Del lado del deseo) a la distinción entre necesidades y deseos. Muy a menudo tratamos estos malestares generalizados como necesidades que hay que satisfacer de inmediato con recetas, palabras, silencios, consejos, doctrinas. Tanto los que se inquietan con aprensión y miedo; como los que los subestiman con el ceño un poco fruncido, creyendo que bastaría con pensar un poco menos en los propios problemas y comprometerse un poco más en hacer el bien, consideran estos malestares como defectos de fábrica humana.

Esto no hace sino agravar el problema porque quienes viven el drama de estas cuestiones se sienten aún más culpables, como si estuvieran agobiando a los demás. Un adolescente con problemas en la novela de Matteo Bussola, *Un buon posto in cui fermarsi*, le pregunta a su padre por qué sigue siendo infeliz si ha hecho todo lo posible para corregir sus errores.

Basta con dar un poco de crédito a estas necesidades, basta que se nos diga



de dónde surgen y hacia dónde empujan, para captar en ellas -como ha dicho recientemente Julián Carrón- una “pista de ontología» humana. No hay ningún defecto de fábrica. A pesar de su condición históricamente herida, el hombre sigue

estando bien hecho. De hecho, basta escuchar por un momento una pregunta como la de Jesús a sus discípulos («¿Qué buscáis?»), para captar, dentro de la historia de toda necesidad, en todo deseo insatisfecho, el signo inequívoco de esas exigencias de verdad, justicia, bondad que originariamente todo hombre descubre en sí mismo en el impacto con la realidad.



Ilustración: freepik.es

Es la experiencia de la que hablaba Luigi Giussani en *El sentido religioso*.

Hoy, sin embargo, da mucha vergüenza hablar de los deseos fallidos. Se piensa que un deseo fallido coincide con un fracaso total de uno mismo. Sin embargo, todo

deseo surge de una carencia y, al fin y al cabo, no hay carencia sin la experiencia de no poder obtener lo deseado con las propias manos, es decir, sin fracaso. Olvidamos que el hombre -como escribe Binswanger- nació llorando. La carencia expresada por el llanto fue desde el principio el motor de una relación, la relación con la madre, que, como todos sabemos, no nos privó de la posibilidad de volver a llorar, cada vez que teníamos hambre. Nos dimos cuenta de que esa carencia no era signo de una vida que se acababa, sino de la necesidad de vida, de otra vida más allá de la que ya se nos había dado. Detrás de cada necesidad, fracaso, carencia y deseo, es posible reconocer la oportunidad de una relación con alguien o algo que aún no conocemos, que aún no poseemos, pero que nos sorprende con la gracia de estar ahí.

Hay un pequeño problema: este deseo es infinito. Nunca está satisfecho. Se desea el infinito -como escribe Pavese- en cada placer. ¿Quién será capaz de estar frente a esta infinidad de carencias, sin asustarse o enfadarse, o sin recurrir a estrategias infructuosas? Sólo quien tenga la conciencia para empujar al otro (pareja, amigo, hijo) hacia el borde de sí mismo, como si dijera: «tu felicidad estará ahí, incluso sin mí» -como hace el padre en *La carretera de McCarthy*-. Esta es la paternidad de quien se hace continuamente hijo.

No hay época más apasionante que ésta, tan marcada por la fragilidad del yo, para reconocer la diferencia de este tipo de padres. Este tipo de padres, como Abraham, engendra un pueblo de hijos porque suscita infinitamente la promesa de una vida más allá del yo. Y lo hace por la forma en que nos llevan a contemplar el cielo estrellado mientras hablan con Dios.

LA VIRGEN DE GUADALUPE, SIEMPRE ES VIGENTE

La Fundación Editorial Vasco de Quiroga presenta su nuevo libro llamado: "Informaciones sobre la milagrosa aparición de la Santísima Virgen de Guadalupe", una reedición de la obra publicada por el Padre Fortino Hipólito Vera; se respeta la historia y originalidad del texto, pero se agrega la actualidad y claridad necesaria en estos días. Le invitamos a leerlo.

Busque el libro impreso en la UVAQ Campus Santa María. (Morelia, Michoacán; México). O adquiera la versión digital a través de [!\[\]\(33f7dade4ec1da09e094eb952220d5b4_img.jpg\)](#)

